

IN MEMORIAM
ALFRED LYON IVRY
(14.I.1935–12.II.2026)

JOSEP PUIG MONTADA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, MADRID



Gran especialista en filosofía judía y árabe, en particular de la edad media, Alfred Ivry había nacido y se había criado en Brooklyn, en una familia de emigrantes procedentes de las actuales Polonia y Ucrania. En 1953 se matriculó en el Brooklyn College, en el que se graduó en Literatura inglesa y Filosofía en 1957. Al mismo tiempo se graduó en el Herzliah Bet Midrash LeMorim, un centro de formación de profesores de hebreo.

Alfred Ivry obtuvo dos doctorados, el primero en 1963, en filosofía judía medieval, por la Universidad de Brandeis, en Waltham, MA sobre Moisés de Narbona dirigida por Alexander Altmann y el segundo, en 1971, en filosofía islámica medieval, por la Universidad de Oxford, bajo la dirección de Richard Walzer y de Samuel Miklos Stern. Su tesis de Oxford fue publicada bajo el título *Al-Kindi's Metaphysics. A Translation of Ya'qūb ibn Ishāq al-Kindī's Treatise On First Philosophy*, SUNY, Albany NY 1974.

La carrera académica de Alfred Ivry transcurrió en las universidades de Cornell (1967–1974), Ohio State (1974–1976), Brandeis (1976–1989) y finalmente New York University (1989–2005) con una posición doble: Skirball Professor of Jewish Thought y Professor of Islamic Philosophy. En NYU fue asimismo director del Medieval and Renaissance Center, y cuando fui invitado gracias a Alfred a dar unas conferencias en abril de 1999, pude apreciar el reconocimiento y aprecio del que gozaba entre profesores y alumnos.

La formación de Alfred Ivry se asentaba sobre una sólida base de filosofía, de las dos lenguas clásicas, y de dos lenguas semíticas, hebreo y árabe. No le interesaba

ser provocador con nuevas teorías o nuevas interpretaciones sino entender y explicar los autores en sus fuentes. Sus intereses eran amplios, de modo que produjo investigación en distintas áreas, pero Averroes y Maimónides destacan al respecto. De la cuestión del alma y del intelecto y la respuesta que le dio Averroes se ocupó durante largo tiempo y tres libros deben ser citados:

- Ibn Rushd, *Talkhīṣ Kitāb al-Nafs*, edición crítica de Alfred L. Ivry, Al-Majlis al-A‘lá li-l-Thaqāfa, El Cairo 1994.
- *Averroës’ Middle Commentary on Aristotle’s De Anima: A Critical Edition of the Arabic Text with English Translation*, 1st ed., Brigham Young University Press, Provo, UT 2002.
- *Averroës’ Middle Commentary on Aristotle’s De Anima. Critical Hebrew edition of the translation by Moses ibn Tibbon*, The Israel Academy of Arts and Science, Jerusalem 2003.

Aunque en su original árabe, el comentario medio solamente se conserva en dos manuscritos, en hebreo tenemos dos traducciones, una por Shem Tob ben Isaac de Tortosa y otra por Moshe ben Samuel ibn Tibbon, preservadas en un buen número de manuscritos. Alfred Ivry utilizó los dos manuscritos árabes y algunos manuscritos representativos de las dos traducciones para esta edición crítica y la completó con su traducción y anotación. De este modo podemos conocer el pensamiento de Averroes sobre el intelecto en un periodo capital de su vida.

Alfred Ivry publicó más de un centenar de trabajos sobre filosofía árabe y judía, además de muchísimas reseñas, pero solamente voy a señalar dos más sobre sendos autores judíos. Moisés de Narbona nació en Perpinyà hacia 1300 y falleció después de 1362, también se le conoce como Maestre Vidal Bellsom y fue un destacado seguidor de Averroes, y de Maimónides, y comentador de ambos. Ivry editó críticamente su *Ma’amar bi-shelemut ha-nefesh* (*Tratado sobre la perfección del alma*, Academia de Israel, Jerusalén 1977) con un estudio pero sin la traducción inglesa que incluía su tesis doctoral de 1963, por desgracia.

Alfred Ivry admiraba a Maimónides y precisamente nos conocimos en el *Sixth Jerusalem Philosophical Encounter* (1985) dedicado al pensador cordobés con ocasión del 850 aniversario de su nacimiento (1135). Meir Jacob Kister había propuesto mi nombre y allí me encontré rodeado de sabios, un tanto avergonzado, y entre ellos estaba Alfred, a quien conocía por su obra sobre al-Kindī, que me acogió cariñosamente y me presentó a Shlomoh Pines.

Alfred Ivry era profesor en Brandeis y organizaba el *Boston Colloquium in Medieval Philosophy*. En mi primera estancia en Harvard, en 1986, me incluyó entre los participantes y me agradó con una amistad que ha durado hasta su muerte acaecida en Paramus, NJ. Gracias a la técnica y por mediación de su hijo, Jonathan, pudimos conversar en verano de 2024 y aprecié su lucidez mental a pesar de la

debilidad del cuerpo que le había obligado a trasladarse con su esposa a una residencia medicalizada.

Como en el caso de Herbert Davidson, Maimónides siempre reclamó la investigación de Alfred Ivry pero sobre todo en la segunda parte de su vida. La gran obra es *Maimonides' Guide of the Perplexed: A Philosophical Guide*, The University of Chicago Press, Chicago 2016. Con Maimónides le unían la religiosidad judía y la necesidad de dar una explicación racional, de Dios y de su creación. En su libro, Alfred Ivry señala que para Maimónides el camino hacia esta perfección intelectual exige el cumplimiento de la Ley, de la ley mosaica. Alfred Ivry vivía entregado a la familia y a la comunidad siguiendo la Ley, pero se negaba a que esta fuera tiránica, oponiéndose a la cerrazón de algunos correligionarios. Era practicante, pero sabía sonreír y veía más allá. זכרונו לברכה.